

Gales es parte de la franja Celta de Europa situado en la Islas Británicas, entre Irlanda e Inglaterra.

Es un país relativamente pequeño pero pintoresco, formado por una columna vertebral montañosa y una zona de planicies costeras y valles. Su clima es templado y húmedo.

Su base industrial está dando paso a una economía centrada en el sector servicios y actividades productivas ligadas a la alta tecnología.



Català

Galego

Euskara

Elsässisch

Lengua e Historia

Situación
Sociolingüística

Política Lingüística

Leyes





Penrhos Feilw.
Piedras erguidas
(2.000 años)



Lengua e Historia

Situación
Sociolingüística

Política Lingüística

Leyes

Gales ocupa la porción más pequeña al oeste de la isla de Gran Bretaña, entre Inglaterra, al este y el Mar de Irlanda al oeste. Gran Bretaña forma parte de las Islas Británicas las cuales incluyen Irlanda, Escocia, Inglaterra y Gales, así como un conjunto de otras pequeñas islas. Gales ocupa una pequeña superficie de 23.450 Km cuadrados, dos terceras partes de las cuales está formada por un área montañosa que se eleva 1.070 m por encima del nivel del mar y los altos páramos. Está habitado por una población de 2.856.000 habitantes de los cuales un 20% habla Galés. Un cuarto de la población aproximadamente ha nacido fuera de Gales, principalmente en Inglaterra, y una proporción similar de los nacidos en Gales emigran fuera de su país, también a Inglaterra.

Aunque existe un sentimiento de unidad reflejado por el “we” colectivo, desde la invasión Sajona de Gran Bretaña en el siglo VI, no ha sido hasta el siglo XVIII cuando este sentimiento se ha incorporado al nacionalismo moderno y se le ha dado relevancia política. En esta época se diseñó la bandera nacional que incorpora un dragón rojo sobre un fondo verde y blanco; se compuso el himno nacional “Tierra de mis Padres”; y se instauraron una serie de prácticas culturales constituyéndose algunas instituciones de entre las cuales destaca la “Eisteddfod”, un sistema de competición de estricta medida para bardos que compiten con sus canciones.





Nant Bochllloyd



Lengua e Historia

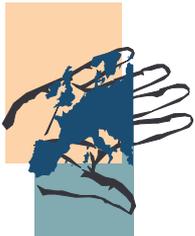
Situación
Sociolingüística

Política Lingüística

Leyes

Durante el siglo XIX, se desarrolló una política de inconformismo que desembocó en un conflicto político con la Iglesia de Inglaterra así como una política liberal opuesta a la política conservadora partidaria del orden establecido. Se fundaron instituciones nacionales como la Biblioteca Nacional de Gales en Aberystwyth, y el Museo Nacional de Gales en Cardiff.

Durante los siglos XVIII y XIX, la economía predominantemente agrícola, se transformó en ejemplo temprano de una economía industrial. La economía se basó en importantes fuentes de recursos como el carbón de gran calidad, mucho del cual se exportó, y sirvió como base para el desarrollo de industrias metalúrgicas y del acero. Este desarrollo tuvo lugar en los valles del sur de Gales y en las pequeñas zonas mineras del noroeste.





Llugwy.
S.S. on North

Lengua e Historia

Situación
Sociolingüística

Política Lingüística

Leyes

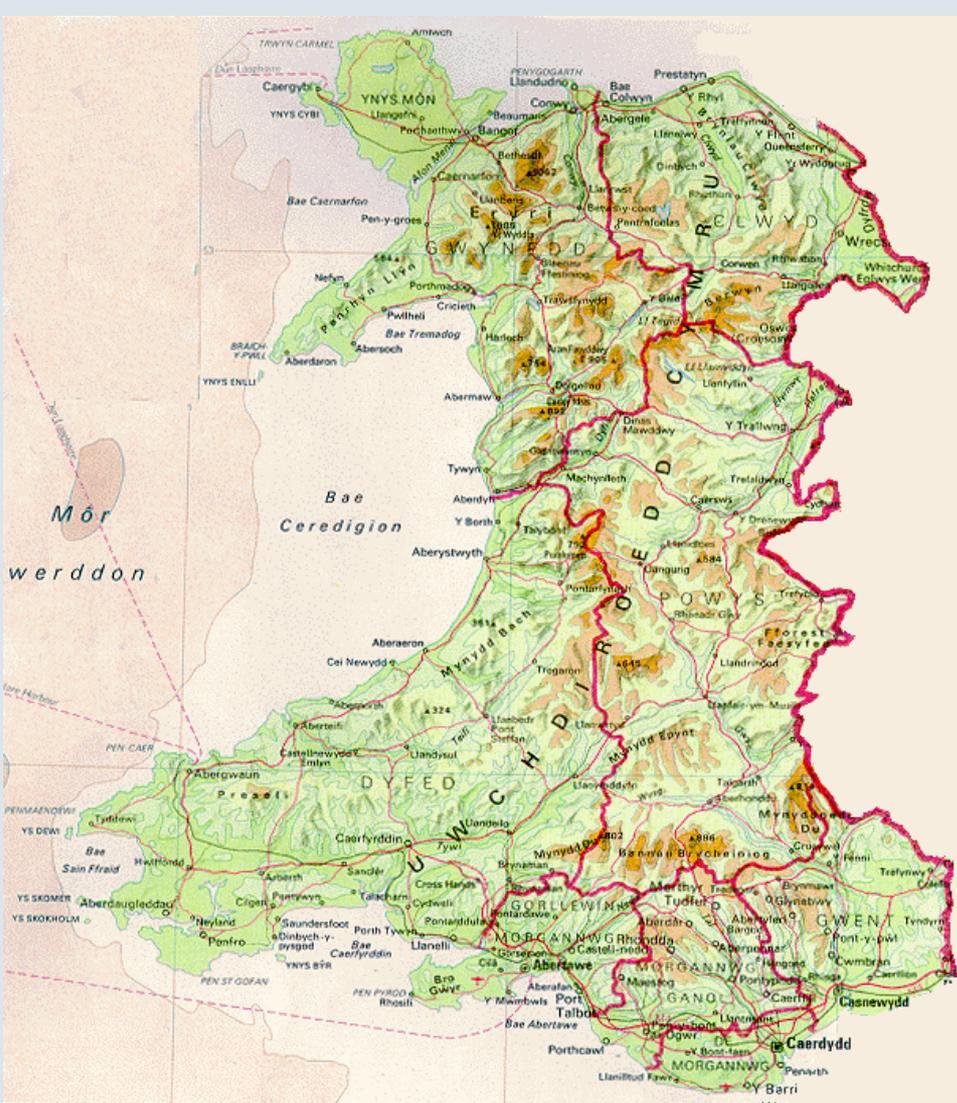
En el norte de Gales se produjo un desarrollo similar asociado con la extracción de pizarra. El Socialismo y los sindicatos jugaron un papel fundamental en las vidas de los trabajadores de estas zonas industriales. Existían también áreas con una considerable actividad cultural centrada en las corales y otras actividades similares, muchas de las cuales estaban relacionadas con las capillas inconformistas.

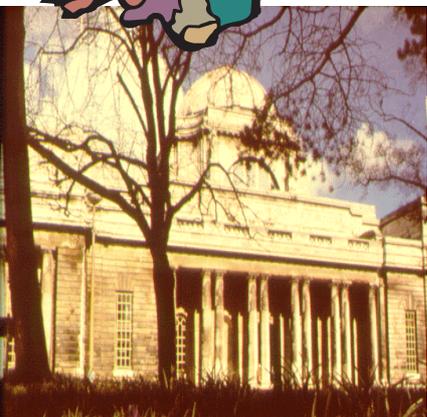
En años recientes Gales ha sufrido un periodo de reestructuración económica, que ha originado la práctica desaparición de las actividades del sector primario, siendo estas últimas reemplazadas por actividades del sector servicios así como por plantas de montaje de alta tecnología. Paralelamente a este desarrollo se ha producido un incremento de la participación femenina en la economía. Una gran parte del desarrollo de estas actividades gira en torno a la capital Cardiff, que alberga al Museo Nacional, y es también sede del Estadio Nacional de Rugby. El reciente referendum ha acordado establecer una Asamblea elegida democráticamente para gobernar el país. Esta Asamblea tendrá su sede en Cardiff ■



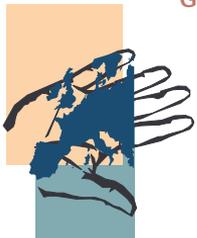
El mapa de Gales

Cymraeg





Museo Nacional de Gales. Cardiff



Català

Galego

Euskara

Elsässisch



Puente Llandeilo y
Castillo Dinefwr.
J.M.W. Turner

Antes de la Conquista Romana

Después de la Conquista Romana

La Conquista Normanda

La Edad Media

La Revolución Industrial

El Siglo XX



Es difícil establecer cuando los primeros habitantes que hablaban la lengua de la cual se deriva el galés se establecieron por primera vez en las Islas Británicas. Es generalmente aceptado que las islas británicas fueron ocupadas por una población que hablaba una lengua celta y provenía del este, durante el último periodo de la edad del bronce. Esta entrada es paralela a la que se produjo en Iberia, con la aparición de una población Celta a finales del segundo milenio a.C. En ambos casos, parece que reemplazaron a los constructores de impresionantes monumentos megalíticos. Estos movimientos de población continuaron a escala considerable durante el periodo romano. Lo que falta en estas suposiciones es la prueba de la correlación entre el cambio en una cultura material y la lengua hablada; o lo que es lo mismo, la sustitución de una población y cultura, por otra con una tecnología y cultura diferentes. Es poco probable que todo el conjunto de migraciones incluyese a los mismos grupos lingüísticos unificados bajo alguna forma de población celta. Sin embargo parece que este era el tipo de población con el que se encontraron los romanos cuando llegaron a Gran Bretaña. Todavía no hay acuerdo sobre si los Celta-parlantes llegaron a las Islas Británicas alrededor del 2.000 a.C. o si fue mil años después. Los modernistas se preocupan de la difusión y desplazamiento de los colores de la misma forma en que nosotros leemos los restos arqueológicos.

Cromlech. Pentre Ifan





De la misma manera las interpretaciones posteriores del galés están ensombrecidas por el evolucionismo y las suposiciones acerca de la evolución, en vez del cambio en la forma lingüística. Lo que está claro es que la ocupación romana dio lugar a tomar prestado gran cantidad de palabras del Latín. Sin embargo, parece poco probable que la población que habitaba fuera de los centros urbanos hablasen el Latín, aún siendo esta la lengua de la Iglesia Cristiana después de su implantación. A partir de la retirada romana en el siglo V a.C., es generalmente aceptado que una única lengua celta llamada británica se encontraba sometida al cambio. Una vez reconocido que la lengua es un fenómeno social estamos obligados a preguntarnos quien era esta población británica que hablaba un lenguaje similar, y cual era la naturaleza política que gobernaba esta sociedad. Se asume que este era un territorio sujeto a la ley romana, lo que deja una porción bastante considerable de las Islas Británicas fuera de la ecuación. Surge entonces el argumento que defiende la fragmentación de esta lengua unitaria en distintas variedades. Debemos sin embargo ser conscientes de que la totalidad del argumento está coloreado por las diferentes asunciones en las que se encuentra inmerso nuestro propio conocimiento de la lengua y de la historia, y de que cualquier consideración, es precisamente eso, una consideración, que se asemeja más a una interpretación que a una reconstrucción de lo que una vez ocurrió. De la misma manera, la reivindicación de la primera poesía escrita en galés hacia finales del siglo VI, debe ponerse en duda. Fue en el siglo VIII, cuando aparecen los primeros textos fiables en galés ■



Lengua e Historia

Después de la Conquista Romana



Ofrenda floral al Archdruid



A partir de la retirada romana a comienzos del siglo V d.C. , Gales retornó a su antiguo sistema de gobierno basado en un territorio gobernado por un rey y en un sistema jerárquico y hereditario de gobierno. Colonizadores irlandeses habían ocupado partes de Gales durante la ocupación romana, legando el manuscrito Ogam. En el norte de Gales fueron reemplazados por celtas escoceses que constituyeron el linaje dominante de Gales. Es probable que esta fuera una reemigración de aquellas personas desplazadas a Escocia durante la conquista romana.

Durante la ocupación romana muchos componentes de la armada imperial eran alemanes, y después de su retirada se produjo una invasión a gran escala anglosajona hacia lo que actualmente es Inglaterra. Fue esta invasión a la que según la leyenda, el líder galés el rey Arturo, hizo frente. Para comienzos del siglo VII, las fronteras se habían desplazado a las que actualmente delimitan Gales y se habían asimilado a los hablantes celtas hacia el este. Gran parte de la tradición poética literaria del siglo IX , refleja las tribulaciones de este período. Esta invasión dividió a los gales-parlantes en tres grupos localizados respectivamente en lo que hoy es Gales, Cornwall y el sur de Escocia. Aquellos que se encontraban en Gales y Escocia, se llamaban a sí mismo Cymry , y su lengua Cymraeg, palabra que derivaba de Combrogí, o lo que es lo mismo compañeros de campo. En el sudoeste el Cornuallés sobrevivió hasta el siglo XVIII, y ha sido posteriormente resucitado. En Escocia el reino de Strathclyde fue conquistado en el 1018. La división entre Gales e Inglaterra se hizo patente mediante la construcción del Offa's Dyke, una muralla de tierra a lo largo de toda la longitud de Gales construida a finales del siglo VIII. La literatura de este periodo refleja a los ingleses como paganos que serían expulsados por la unidad cristiana de los Celtas y los nórdicos de Dublín.





Existen bastantes pruebas de la existencia de una organización política territorial que se extendía a la largo de la franja este atlántica, entre Iberia y las Islas Británicas después de la retirada de los romanos. Los viajes de los santos celtas se extendieron hasta Groenlandia y probablemente hasta Norteamérica. Las iglesias celtas aparecen a menudo en los antiguos fuertes-colina de la Edad del Hierro, proclamando la continuidad entre religión y emplazamiento. La Iglesia Celta ciertamente controlaba la franja atlántica hasta Galicia. Los lingüistas sugieren que fue durante este periodo cuando se produjo la división del Celta en dos formas: la forma P, y la forma Q, junto con el Latín que era la lengua franca que unió a la Iglesia, como unidad separada de la Iglesia Romana hasta el siglo XII.

La invasión de Bretaña por los Anglosajones, que se considera son los precursores de los ingleses, se asocia con el vacío de poder existente a partir de la retirada romana. La conquista de los británicos fue una larguísima empresa, que culminó con la conquista de Gales por los Normandos en 1282. Anteriormente Gales había estado organizada en una serie de territorios reales, en donde solamente se podía mantener la utilización de la tierra, mediante la demostración de descendencia con una serie de linajes durante un periodo de tiempo. Por tanto el tiempo, el lugar y la persona se encontraban unidos en un sentido particular de la existencia.

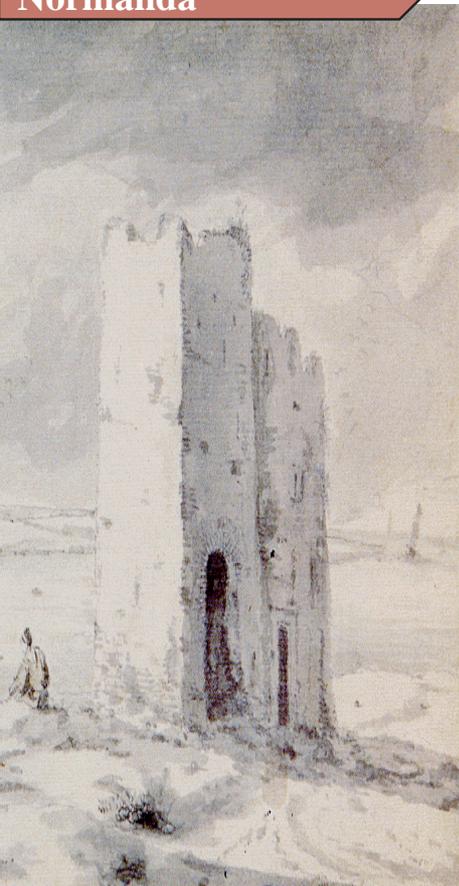




La lengua constituyó una manifestación de esta esencia. Se utilizó el Galés y no el Latín, para las leyes y fue fundamental para la organización socio-territorial, lo que parece que ha tenido una considerable influencia para la estandarización y ha contribuido a la creación de una formula literaria común. Su uso se extendió hasta abarcar el derecho, la poesía, la medicina, la heráldica y la agricultura. Dado el papel de los poetas y con el mecenazgo de las autoridades como institución ideológica que unía los diferentes estratos sociales, la lengua constituyó un elemento fundamental. La Iglesia trató de influir en esta tradición, que hasta ahora había permanecido ajena a la religión.

Con la conquista normanda se creó una nueva situación. La frontera entre Gales e Inglaterra se organizó en territorios cuasi independientes dentro del sistema feudal, mientras que en el oeste, Gales continuó con su sistema de organización basado en el linaje. La implantación inglesa de los colonos desplazó a los galeses hacia ciertas zonas. El objetivo normando parece haber sido el control del mercado y del comercio, sin tratar de extender su influencia más allá de los centros urbanos ■



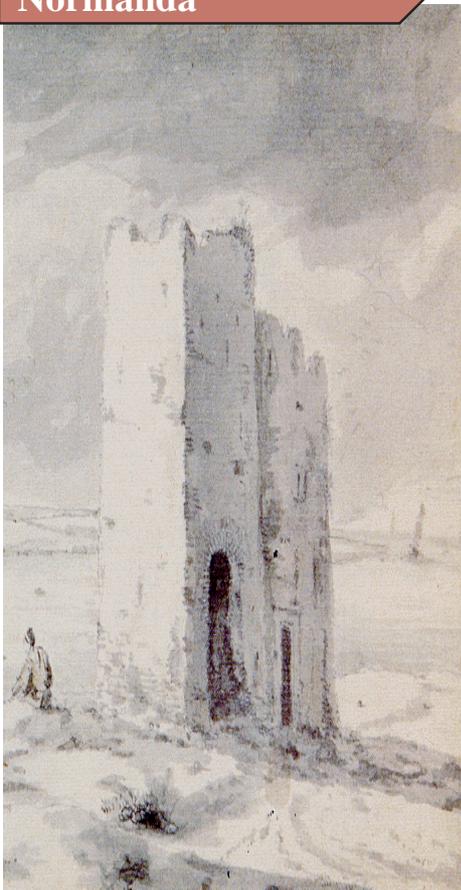


Sin embargo la conquista de Gales en 1282, convirtió al galés en una lengua sin estado, y ha ocupado una posición de inferioridad desde entonces. La Ley de Anexión de 1542, que trataba de integrar Gales y su lengua dentro del estado inglés, significó que en la práctica la lengua se restringió a la familia, la comunidad y la religión. Fue excluida de la administración, en la que se consideró debían jugar su papel el Latín y el Inglés. La Ley constataba explícitamente "... a partir de ahora no habrá diferencias en las leyes y en la lengua" entre Gales e Inglaterra. A pesar de la proclama de unidad en la declaración "... que lazo y vínculo de amistad constituye la comunión de una lengua...", el galés fue relegado a una variedad vernacular inadecuada para su uso en las altas esferas de la administración política y social. El objetivo de la ley fue el de asegurar que Gales fuera "... incorporado, unido y anexionado" al y con el reino de Inglaterra. Gales iba a formar parte de Inglaterra.

Durante el periodo entre la Conquista y la ley de Anexión, coexistieron tres sistemas socio-económicos o modelos de producción - el sistema de linaje que ya hemos descrito, el modo feudal en el cual el señor no era galés, y el creciente modo capitalista en donde las tierras del linaje cada vez con mayor frecuencia caían en manos de constructores locales. Las ventajas de esta coexistencia favorecía a los conquistadores. Los galeses fueron apartados del gobierno y de la burguesía de los centros urbanos e incluso se les obligó a comercializar sus excedentes a extranjeros dentro de estos centros. El valor de estos excedentes pasó a manos de estos extranjeros. Estas eran las bases de un sistema en el que los galeses fueron relegados a una situación de supervivencia económica.

Lengua e Historia

La Conquista Normanda

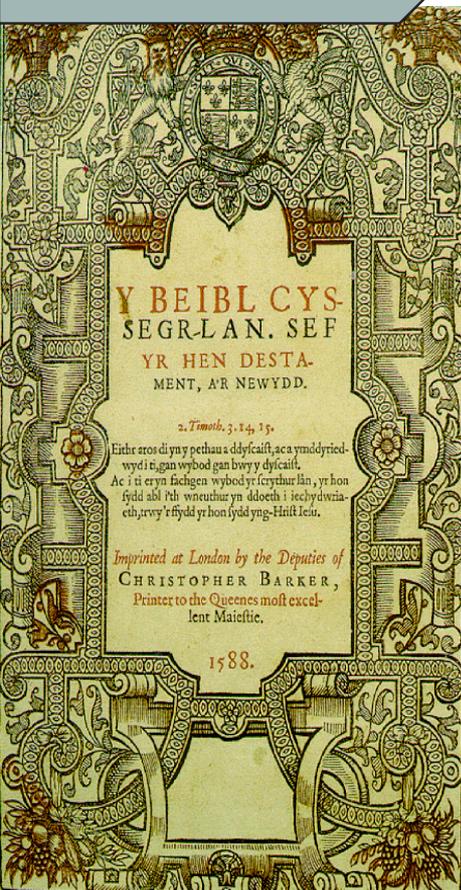


En un sentido la unificación del sistema legal mediante la Ley de 1542, a la vez de eliminar las leyes galesas, fue beneficiosa en el sentido de que eliminó el sistema mediante el cual muchos galeses se encontraban atados a un sistema servil de producción, y les permitió acceder al capitalismo. Por otra parte, como a lo largo de toda Europa, creó considerable pobreza al privatizar las tierras comunales y miles de personas abandonaron sus tierras para formar parte de la mano de obra del sistema capitalista.

El inglés dejó de ser vernacular para principios del siglo XV, y se convirtió en la lengua legal, administrativa y en la lengua hablada por la clase alta. Esto tuvo una profunda influencia sobre el uso del galés. Tanto en asuntos relacionados con la Iglesia como aquellos de estado había habido una tradición de utilizar el galés con fines oficiales. La introducción del derecho inglés coincidió con la práctica de escribas profesionales que imitaban las prácticas inglesas. Con la tendencia cada vez mayor de acumular tierras para crear haciendas capitalistas, a finales del siglo XV, la pequeña aristocracia galesa se vio en la necesidad de dominar el inglés.

Este servilismo económico se llevó a cabo en el mundo legal y comercial. La exclusión del galés de estos contextos originó que tuviese poco valor para aquellos que buscaban el poder. Ello no significó que volvieran totalmente la espalda al galés: permanecía útil a nivel local pero carecía de valor. Generación tras generación la aristocracia se apartó cada vez más de la lengua, de los que la hablaban y de su cultura. Los matrimonios con la aristocracia inglesa aumentaron, y las familias aristócratas galesas trataron de colocar a sus hijos en lugares de influencia en la Iglesia, el derecho y la milicia, de forma que pudiesen cumplir con el objetivo de acumular haciendas y tierra dentro del nuevo sistema capitalista. La educación que ofrecía acceso a esas posiciones de influencia se encontraba fuera de Gales, en Oxford y Cambridge ■

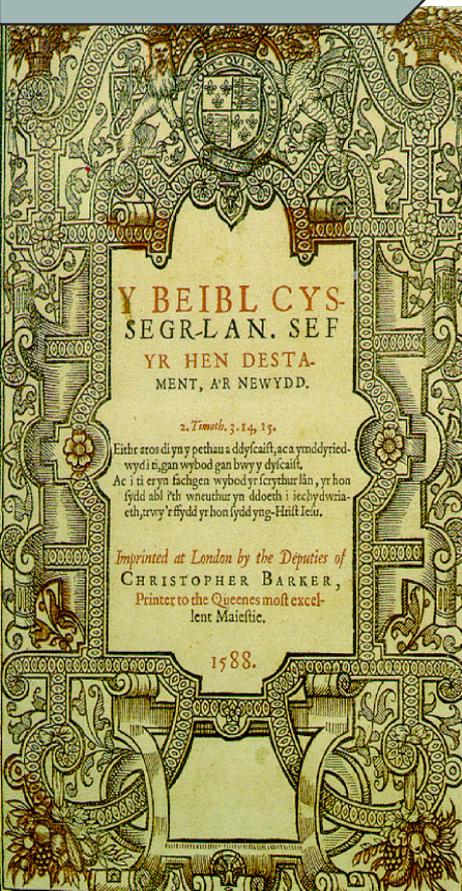




La Ley de Anexión proclamaba que el inglés era la lengua del derecho y que ninguna persona que utilizase el galés podría ocupar un cargo público. Con toda probabilidad estas medidas fueron adoptadas con el fin de lograr una unidad administrativa, y no con la finalidad de eliminar el galés. La lengua en esta época significaba algo diferente de lo que significa en la actualidad: consistía un medio de representación en vez de significado. El objetivo consistía en desarrollar una aristocracia con un inglés fluido que serviría como agente de la administración real. El inglés era fundamental en el papel de los jueces de paz y miembros del parlamento. Esto no significó que se abandonase el galés. Además, para controlar un gran número de población monolingüe en galés, era necesario un conocimiento de dicha lengua.

Estos cambios se extendieron a los nombres propios. Allá donde el sistema legal galés apoyaba el orden económico basado en demostrar la descendencia generación tras generación de forma que se proclamase el derecho a utilizar la tierra, los nombres se convirtieron en términos de linaje, con el término “ap” o “hijo de”, utilizado como en: Gruffud ap Glyn ap Richard, etc. A mediados del siglo XVI, este modelo había desaparecido entre la aristocracia, la cual había asumido las formas inglesas o apellidos, y casi había desaparecido totalmente en la totalidad de la población para finales del siglo XVII.

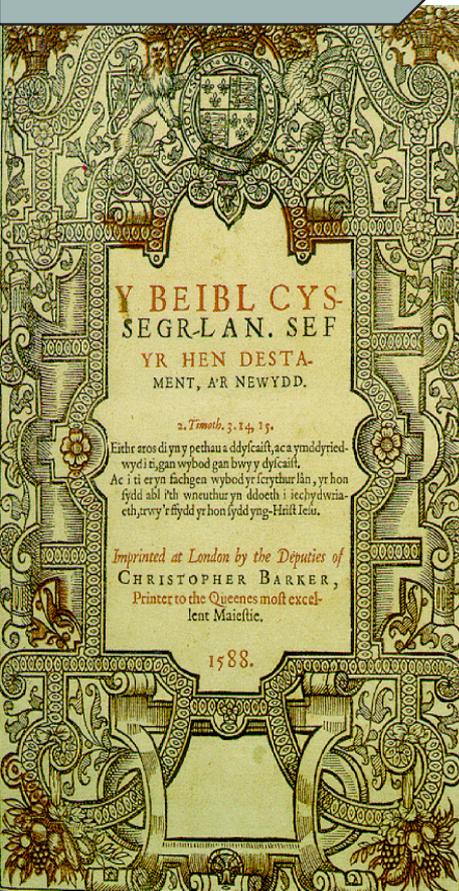
El único acontecimiento de importancia para el galés fue la traducción de la Biblia al galés en 1536. No fue un acto de benevolencia por parte del estado inglés, sino una preocupación sobre la capacidad de la iglesia para ejercer su influencia sobre una población que sólo hablaba galés. El protestantismo había convertido la lengua vernacular en la lengua litúrgica. Esto se interpretó como querer decir inglés en Gales, y otros lo consideraron absurdo para una población que conocía un poco o nada de inglés. El primer libro impreso en galés fue una colección de textos religiosos que fue publicado en 1547.



Incluía instrucciones sobre como leer en galés. Fue seguido de la traducción del Libro de la Liturgia Anglicana en 1551. La preocupación acerca de las implicaciones políticas de la división religiosa originó que se diese prioridad a la adhesión religiosa sobre cualquier tipo de tema lingüístico. Esto dio origen a una ley parlamentaria en 1563, ordenando la traducción de la Biblia y el Libro de Liturgia, al galés, seguido de un decreto que ordenaba que se celebrase el servicio litúrgico en galés allá donde “la lengua galesa se utilizase normalmente”. La finalidad consistía en crear un medio para la promoción del inglés, ya que la versión inglesa acompañaba a la galesa en el mismo texto, de forma que se facilitase el aprendizaje de la lengua inglesa. Sin embargo el resultado fue que se establecieron las bases para una forma estándar de galés escrito, que aunque arcaico estuviese lo suficientemente próximo a la variedad oral. Dio continuidad a las primeras normas que aparecían en los escritos de los bardos, y colocó esta continuidad dentro del contexto de la producción en masa asociada al desarrollo de las técnicas de impresión. En algunos aspectos, debido al bajo nivel de alfabetización en galés en aquella época, tuvo incluso una mayor influencia en los siglos posteriores. El galés fue la única lengua sin estado en Europa, soporte de una publicación de la Biblia menos de un siglo después de la Reforma Protestante.

La Biblia revisada se publicó junto a una gramática galesa en Latín y un diccionario Latín-Galés, a comienzos del siglo XVII. Fue producto del humanismo del Renacimiento. A continuación apareció un diccionario Galés-Inglés; normas de pronunciación en galés; una colección de proverbios en galés y una gramática galesa. La finalidad fue presentar al galés como una lengua de larga tradición en el aprendizaje y la religión. Esta reivindicación hacía referencia a la tesis de Babel, que defendía la longevidad del galés y su proximidad al pensamiento puro. Todo ello paralelamente al intento de eliminar el galés en favor del inglés.





En esta época el galés había perdido su estatus de lengua culta aún cuando se publicase literatura en galés. Incluso a finales del siglo XVII, se había establecido una industria editorial de publicaciones en galés, dentro de Gales. Esto tenía lugar a la vez que el intento de restablecer la tradición del Eisteddfod, una serie de competiciones de poesía y música. Para el año 1730, estas competiciones eran bastante numerosas.

Al mismo tiempo surgió el inconformismo entre la clase media, la mayoría de la cual hablaba galés. De nuevo surgió un intento de promover la religión enseñando inglés a la población. De nuevo se resolvió que era mejor utilizar el galés. La Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano (SPCC), publicó cerca de 500 libros entre 1660 y 1730, la mayor parte de ellos devocionarios. La SPCC, fundó una serie de colegios en donde se enseñaba a leer en galés e inglés. Los profesores viajaron a lo largo de Gales para enseñar a los niños a leer y recitar el catecismo en galés. Entre 1731 y 1761, un total de 3.325 colegios en casi 1.600 localidades diferentes enseñaron a unos 250.000 alumnos - casi la mitad de la población en aquella época. Esta tendencia junto con el resurgir del Metodismo Calvinista se centraron en el galés y originaron una división entre la Iglesia inglesa de Gales y las confesiones inconformistas, una división que se centraba tanto en la lengua como en la doctrina religiosa. Paralelamente se produjo una división social. A pesar de ella, en 1750, el galés fue la lengua para los servicios religiosos en un 80% del país.

Al mismo tiempo, las personas doctas volvieron a Gales como una fuente de erudición. Surgió la reivindicación de la superioridad cultural del periodo anterior. Ello condujo a la creación de una filología celta comparada y al estudio formal de la poesía antigua. Condujo también a la creación en Londres de una sociedad dedicada al estudio y promoción de la vida cultural galesa ■





A finales del siglo XVIII, Gales tenía una población de 489.000. En 1801, ésta había aumentado a 587.000 de los cuales probablemente 470.000 hablaban galés y para mediados de siglo la población había crecido hasta 1.163.000, 800.000 de los cuales se estimaba que hablaban galés. La principal causa de este aumento fue el impacto producido por la Revolución Industrial. En 1851, sólo un tercio de la población trabajaba en la agricultura. El sector principal era la minería, extracción de pizarra, la conversión industrial de la industria de la lana y la gran zona del carbón en el sur de Gales. Las acerías cercanas, se convirtieron en las mayores de mundo.

Las regiones industrializadas estuvieron sujetas a importantes flujos migratorios. Muchas de las personas que se trasladaron a estas zonas eran gales-parlantes de zonas rurales que buscaban aprovechar los altos salarios. En algunas de las zonas rurales fueron reemplazados por labriegos ingleses. Por otra parte muchos de los emigrantes provenían de Inglaterra, y de esta forma un 12% de la población a mediados de siglo provenía del exterior. Se produjo un descenso asociado de la población que hablaba galés desde un 80% a principios de siglo, hasta un 67% a mediados y un 49,9% para finales de siglo. Gran parte del descenso se produjo en zonas en donde la emigración del exterior había sido más pronunciada.

Tanto en las zonas industriales como rurales, el galés era la lengua utilizada en las diversas actividades alrededor de las cuales se unía la comunidad. De entre estas instituciones fueron fundamentales las capillas inconformistas. En muchas comunidades rurales existía un lazo entre la propiedad de la tierra y la industria, a través de la aristocracia de influencia





inglesa que eran los patronos de la Iglesia de Inglaterra y del partido político Conservador y que se oponía a la clase media de comerciantes que hablaba en galés la cual patrocinaba a la capillas inconformistas, y más tarde al recién surgido Partido Liberal. Muchos granjeros propietarios fueron obligados a acudir a la Iglesia de Inglaterra y a votar al Partido Conservador. Esta división fue el origen de enfrentamientos considerables en el centro de los cuales se encontraba la naturaleza simbólica del galés, culminando en el dominio del Partido Liberal en Gales.

Hacia finales del siglo, el Partido Laborista y el Sindicalismo, emergieron como una fuerza poderosa en las áreas industriales del país. En algunas localidades, principalmente en aquellas en donde el principal contratante era una única compañía, se produjo un solapamiento entre las Capillas y los líderes sindicalistas. En otras áreas se produjo un conflicto directo sobre el papel del bienestar entre las capillas y los sindicatos. Ello tuvo influencia en referencia a la lengua, ya que los sindicatos expresaban una forma de internacionalismo que denigraba al galés.

Se produjo también una clara hostilidad entre la comunidad o sociedad civil y el estado. El estado sospechaba del galés en el que veía una forma potencial de sedición. En la época del Cartismo en el año 1840, algunos miembros del parlamento arguyeron que el potencial revolucionario del galés como lengua que podía contener su propia ideología, debería llevar a la eliminación de la misma. Paralelamente se proclamaba que el galés como muchas otras lenguas minoritarias europeas, no era la lengua de la razón y el desarrollo, y por tanto constituía un impedimento para los que la hablaban.





La aparición de la educación obligatoria fue vista como un medio mediante el cual se podía eliminar el galés. Sin embargo tal educación funcionaba paralelamente con el papel educativo de los colegios dominicales inconformistas que enseñaban a sus miembros a leer y escribir en galés. Una vibrante prensa en galés apareció en este siglo y tuvo una gran influencia por su impacto sobre la opinión pública. Este fue el periodo de un nacionalismo emergente, en parte como reacción en contra de la concepción negativa de los gales-parlantes, y en parte fomentado por escritores europeos, así como por los acontecimientos que tuvieron lugar en 1840 en Europa.

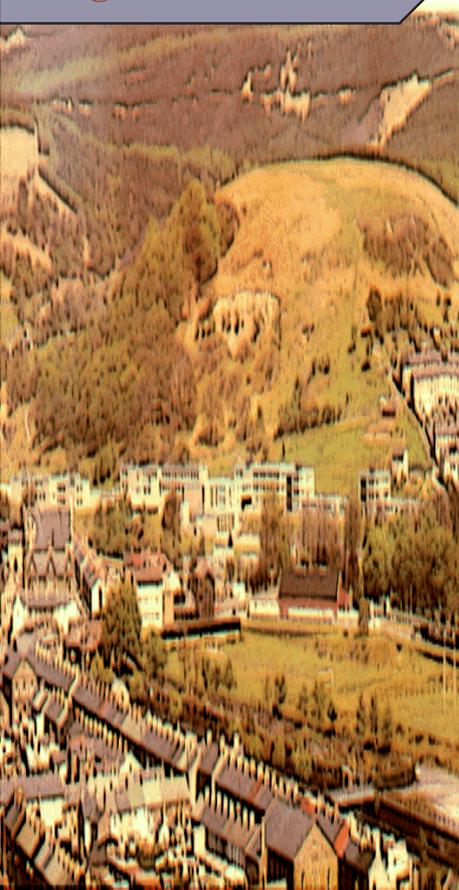
La naturaleza de la reestructuración económica que acompañó a la industrialización, incluido el aumento del sector servicios en las ciudades galesas, tendió a involucrar a empresas inglesas así como actividades en inglés. Por tanto se originó una tendencia hacia la anglicanización en las ciudades a un ritmo mayor que en el campo. Se produjo entonces la situación en la cual las actividades comunitarias, principalmente centradas en el papel de la capillas inconformistas, utilizaba el galés, mientras que para las actividades comerciales se utilizaba el inglés. Los propietarios de la mayoría de los medios de producción dentro del nuevo orden económico eran ingleses, lo cual originó una división cultural del trabajo perfectamente apreciable en el mundo laboral. La movilidad social en Gales se restringió y el inglés se convirtió en la lengua de prestigio ■





Durante el siglo XX, se ha producido un profundo cambio en la naturaleza y configuración del grupo social que habla galés en el país. El número de personas que sólo hablaban galés descendió de medio millón al final del siglo XIX a virtualmente ninguno en la actualidad. Al mismo tiempo, el porcentaje de la población que habla galés se ha reducido a la mitad. Durante el siglo XIX, la población galesa se triplicó, pero ha permanecido casi constante durante el siglo XX. La inmigración tiende a referirse a la circulación de capital y a la extensión de la reestructuración económica, la cual fue muy alta en las áreas industriales a comienzos del siglo, invirtiéndose la situación durante los años de la depresión industrial de 1920 y década de los treinta, durante los cuales miles de galeses abandonaron Gales hacia Inglaterra. La emigración rural fue característica de los dos primeros tercios de siglo debido a la depresión agrícola y a causa de la mecanización agrícola y el consiguiente desplazamiento laboral. Entre 1925 y 1939, 390.000 personas abandonaron Gales. La emigración a las áreas rurales fue parte de un proceso de industrialización rural, de la Inglaterra post- bélica, cuando el estado trataba de descentralizar la actividad productiva. Actualmente se ha intensificado, en parte debido a la demanda de segundos hogares en lugares pintorescos, y en parte como respuesta a los cambios producidos en las economías rurales. Zonas en donde en 1960, el 90% hablaba galés actualmente sólo encontramos a una minoría que habla dicha lengua.





A lo largo de este siglo se ha producido un constante esfuerzo para resaltar la importancia de la lengua en las diferentes actividades sociales. Al frente de los resultados conseguidos se encuentra la educación y los medios de comunicación. A parte de que a mediados de siglo el galés fue el medio educativo en áreas en donde la mayoría de la población hablaba galés, fue poco el esfuerzo realizado con las personas que no lo hablaban, así como aquellos otros galeses en zonas diferentes. Se concertó una campaña para cambiar esta situación de forma que casi todo el mundo se encontrase cerca de un centro educativo en galés a nivel de educación primaria y secundaria. El primer colegio de educación media en galés se fundó en 1947. Se ha creado una red de colegios de educación pre-escolar en aquellas zonas en donde este tipo de educación se ha visto limitada. Allá donde estos colegios en un principio ofrecían L1, se ha producido una demanda creciente por parte de los padres para una educación L2. Esto es debido al creciente prestigio del galés o a su importancia para el empleo y movilidad social.

Un sector visible de empleo con prestigio ha sido la radiodifusión que ha tenido una gran importancia para promover el galés. La radio se implantó muy tempranamente como un medio de difusión del galés, y la idea de una emisión en galés se institucionalizó y rápidamente obtuvo una gran audiencia. El desarrollo de la televisión consideró al galés como desarrollo natural a partir de las emisiones radiofónicas. Se concedió al galés su propio Consejo de Emisión en 1953, habiéndose promovido desde entonces la emisión en galés.





El reconocimiento de que diferentes grupos lingüísticos requieren diferentes servicios condujo a la creación de diferentes canales de difusión así como políticas diferentes para las diferentes lenguas dentro de Gales. Radio Cymru, el canal galés de radio emite 18 horas diarias en galés, 7 días a la semana. S4C, el canal galés de televisión fundado en 1982, emite cerca de 38 horas por semana en las horas de máxima audiencia en Galés. Asimismo también se ha promocionado el teatro, con la totalidad de la industria beneficiándose de este desarrollo.

Tales avances tienen una fuerte influencia en el prestigio de la lengua. Ahora se reconoce que el saber galés abre nuevas posibilidades de empleo y nuevas carreras para los jóvenes, de forma que muchos padres, especialmente en las zonas industriales en recesión, que no aprendieron galés incitan a sus hijos a aprenderlo. Estas regiones han sido testigo de un cambio considerable de imagen en referencia al galés, durante los últimos años. Por el contrario, las áreas rurales se enfrentan a una recesión en parte debido a la negativa concepción del galés y a la tendencia a la emigración a gran escala para promover matrimonios a través de los diferentes grupos lingüísticos, dejando a la familia incapaz de mantener a la lengua ■

